

Yucatán explicado en flujos, no en mapas

Reporte elaborado por **Álvaro Quiñones Aguilar**

Director de Decide Market Research

Hay mapas que sirven para ubicarte. Este no. Este mapa no te dice dónde estás, te dice hacia dónde te arrastras todos los días. Porque hay mapas de carreteras, de municipios, de regiones, pero hay uno más incómodo: el que revela cómo la gente se mueve para trabajar. Ese mapa no se imprime. Se construye. Y cuando se construye, con datos reales, no con discursos, lo que aparece no es un estado ordenado, sino un sistema nervioso saturado. Más de 1,211,094 personas ocupadas conectadas en una red que no distribuye, sino que concentra. Y lo que ese mapa muestra no es desarrollo equilibrado. Es gravedad.

Destino	Población ocupada	% del total estatal
Mérida	623,341	51.5%
Valladolid	65,071	5.4%
Tizimín	53,608	4.4%
Umán	40,243	3.3%
Progreso	39,974	3.3%
Tekax	37,265	3.1%
Ticul	30,366	2.5%
Muna	26,914	2.2%
Subtotal Top 8	916,782	75.7%
Resto del estado	294,312	24.3%
Total	1,211,094	100%

Si Yucatán fuera un cuerpo, Mérida no sería el corazón. Sería un agujero negro. 623,341 personas trabajan en Mérida, el dato que debería hacer levantar la ceja hasta el pelo a cualquier gobernador con dos dedos de frente. El 51.5% de todo el empleo estatal. No hay metáfora que suavice esto: uno de cada dos empleos en todo el estado ocurre en un solo municipio. Y aquí viene lo interesante, lo verdaderamente incómodo: Mérida no solo concentra empleo, también lo retiene. Más del 96% de quienes viven en Mérida también trabajan aquí. Es decir, Mérida produce empleo, Mérida consume su propio empleo y además absorbe el de todos los demás. Un sistema cerrado que al mismo tiempo chupa del exterior. El resultado no es una ciudad importante. Es una ciudad dominante. Y el resto del estado no orbita: cae.

Indicador	Valor
Trabajadores que cruzan municipio	210,673
% del total estatal	17.4%
Principal corredor	Kanasín → Mérida (33,490)
Segundo corredor	Umán → Mérida (16,903)
Trabajadores atraídos por Mérida	112,568

Oficialmente, Yucatán tiene 106 municipios. En la práctica, tiene una metrópoli expandida. Porque cuando 33,490 personas salen todos los días de Kanasín hacia Mérida, eso ya no es vecindad. Es dependencia estructural. Cuando Umán manda 16,903 trabajadores diarios, tampoco es movilidad. Es subordinación funcional. Y cuando un municipio como Tecoh envía el 61% de su población ocupada, ya no estamos hablando de territorio: estamos hablando de extensión operativa de otra ciudad. Aquí es donde el lenguaje se rompe. Porque seguimos llamando municipios a lo que en realidad son dormitorios, plataformas de expulsión laboral,

reservas de mano de obra. Kanasín no es Kanasín en términos económicos. Es Mérida a las seis de la mañana.

Municipio	Población ocupada (Residentes)	Trabajan en Mérida	% Dependencia	Balance Neto
Kanasín	77,129	33,490	43.4%	-32,675
Umán	50,003	16,903	33.8%	-14,512
Tecoh	9,881	6,025	61.0%	-5,490
Progreso	34,917	1,286	3.7%	+1,688 (receptor)

A simple vista, parece que hay equilibrio: Valladolid con 5.4% del empleo, Tizimín con 4.4%, Umán y Progreso con 3.3% cada uno. Pero esto es como decir que hay competencia entre una liga local y la Champions. Sí, existen, pero no están jugando el mismo juego. Lo interesante no es cuánto captan, sino cómo funcionan. Tizimín retiene el 98.6% de su fuerza laboral, Progreso el 96.1%, Valladolid más del 89%. Es decir, son autosuficientes, pero pequeños. No pierden gente, pero tampoco crecen lo suficiente para reconfigurar el sistema. Son islas sólidas en un océano dominado por un solo puerto.

Municipio	% Autocontención	Tipo
Tizimín	98.6%	Autónomo
Oxkutzcab	98.2%	Autónomo
Progreso	96.1%	Autónomo/atractor
Tekax	91.8%	Autónomo
Ticul	91.6%	Autónomo
Valladolid	89.3%	Semi-autónomo
Muna	81.0%	Semi-autónomo
Kanasín	52.8%	Dependiente
Tecoh	39.0%	Altamente dependiente

Todos los días, 210,673 personas cruzan municipios para trabajar. Eso es uno de cada seis trabajadores, cientos de miles de trayectos diarios, una coreografía masiva de desgaste. Pero aquí viene lo que nadie mide: ese movimiento no es gratis. Se paga en horas de vida convertidas en traslado, en ingresos erosionados por el transporte, en energía que se disuelve en el tráfico, en infraestructura que se tensa hasta el límite, una presión sobre las carreteras que ningún bacheo va a solucionar si no se descentraliza el empleo. El sistema funciona, sí, pero funciona trasladando el costo al trabajador.

La lógica del sistema roza lo absurdo: vivir donde no hay trabajo y trabajar donde no puedes vivir. La política de vivienda y la estructura laboral no dialogan, se ignoran. Se construye donde el suelo es barato, pero el empleo está donde el suelo es caro. El resultado es un péndulo humano: Kanasín crece, Mérida concentra y la gente se mueve. No es una decisión individual. Es un diseño colectivo mal resuelto.

Y cuando parece que el sistema ya está suficientemente tensionado, aparece otro dato que rompe cualquier frontera administrativa: Yucatán no termina en Yucatán. 16,764 yucatecos trabajan fuera del estado. De ellos, 12,554 están en Quintana Roo, principalmente desde Valladolid y Chemax. Esto no es migración tradicional. Es drenaje constante. El Caribe no solo atrae turistas, está absorbiendo fuerza laboral que Yucatán no logra retener. Y la ironía es brutal: el estado que alberga uno de los principales íconos turísticos del país exporta trabajadores al estado que vive del turismo.

Destino	Población ocupada	Origen Principal	Perfil
Quintana Roo	12,554	Valladolid (4,091), Chemax (3,817)	Sector turístico (Cancún-Riviera Maya)
Campeche	3,259	Municipios colindantes	Sector pesquero/petrolero
CDMX	455	Mérida, Valladolid	Servicios profesionales especializados

Si hubiera que resumir todo en un solo número, sería este: 0.857. Ese es el índice de Gini del empleo en Yucatán. No es solo concentración, es hipertrofia. Es un sistema donde pocos lugares concentran casi todo y muchos lugares dependen casi por completo. Es desigualdad territorial en estado puro.

Tipo de territorio	Municipios clave	Característica dominante
Nodo dominante	Mérida	Concentración masiva de empleo
Zona metropolitana	Kanasín, Umán, Tecoh	Dependencia estructural
Polos regionales	Valladolid, Tizimín	Autosuficiencia con límites
Sur autosuficiente	Tekax, Ticul, Oxkutzcab	Economías locales sólidas
Nodo portuario	Progreso	Atracción neta de empleo
Zona de fuga	Valladolid, Chemax	Migración laboral a Q. Roo

Lo que emerge no es un estado homogéneo, sino una superposición de realidades que conviven sin integrarse del todo. Una metrópoli desbordada donde Mérida y su periferia inmediata viven en tensión permanente entre crecimiento y saturación. Un oriente que resiste con Valladolid y Tizimín como polos relativamente autónomos, pero que al mismo tiempo se desangra hacia el Caribe. Un sur que ha construido una autosuficiencia silenciosa con Tekax, Ticul y Oxkutzcab sosteniendo economías locales robustas. Un norte portuario donde Progreso se convierte en la rara excepción que atrae más de lo que expulsa. Y una periferia dormitorio donde municipios como Tecoh, Timucuy o Seyé viven en función de salir todos los días. No es un sistema integrado. Es un sistema ensamblado a presión.

- La Metrópoli Desbalanceada: Mérida, Kanasín y Umán. Un caos de movilidad donde 210,673 personas cruzan límites municipales cada día para trabajar.
- El Oriente Autónomo (pero con fugas): Tizimín es el campeón de la autosuficiencia con un 98.6%. No necesitan a nadie. Sin embargo, en la misma zona, Valladolid y Chemax sufren una fuga de talento hacia Quintana Roo.

-

- El Sur Resistente: Tekax (91.8%) y Ticul (91.6%) aguantan gracias a sus zapatos y sus huertos. Son micro-economías que aún no han sido devoradas por el centro.
- El Norte Portuario: Progreso es el único rebelde con causa. Es el único municipio (además de Mérida) que atrae gente: recibe a 2,974 meridianos que van al puerto a trabajar.
- La Periferia Difusa: Lugares como Timucuy y Seyé (40-46% de dependencia) que están en la cuerda floja de convertirse en el próximo suburbio dormitorio.

Hay conclusiones que no son cómodas, pero son inevitables. Mérida no es sostenible bajo este nivel de presión. La vivienda está desalineada respecto al empleo. El transporte está diseñado para una realidad que ya fue superada.

Los polos regionales existen, pero no están siendo utilizados estratégicamente. Yucatán compite con Quintana Roo por su propia fuerza laboral, y en esa competencia, en zonas clave, está perdiendo. Y quizás la más importante: el problema no es que la gente se mueva, es que tiene que hacerlo para que el sistema funcione. El diagnóstico es claro: Yucatán es un mercado laboral bipolar. O eres el imán (Mérida) o eres el metal atraído.

Indicador	Valor
Población ocupada total	1,211,094
Empleo en Mérida	51.5%
Índice de Gini (empleo)	0.857
Trabajadores en ZMM	765,454 (63.2%)
Trabajadores que se mueven diario	210,673
Fuga interestatal	16,764



El territorio no lo definen los límites políticos, lo definen los trayectos diarios. Y lo que este ejercicio demuestra es que Yucatán ya no es un conjunto de municipios. Es una red desigual, concentrada, profundamente interdependiente. Una red donde todo conduce a Mérida. Y donde entender ese movimiento no es un lujo analítico, es una necesidad urgente para cualquiera que quiera entender realmente en qué estado vivimos.

© 2026 Decide Market Research. Prohibida la reproducción total o parcial de este informe sin autorización expresa. Para informes personalizados, contáctanos.